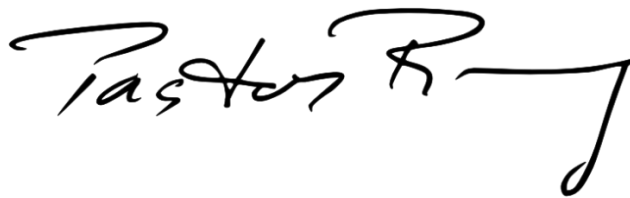


DR. RANDY BRODHAGEN

LIBERANDO TUS
MILAGROS
FINANCIEROS

Desatando Tus Milagros Financieros

Rev. RANDY C. BRODHAGEN

A handwritten signature in black ink that reads "Pastor R. Brodhagen". The signature is written in a cursive style with a long horizontal stroke at the end.

Traducido por Joann Lira

"Desatando Tus Milagros Financieros" by Dr. Randy C. Brodhagen. Copyright 2026. Glory to God Ministries International; 67-399 E. Palm Canyon, Cathedral City, CA; Mailing Address P.O. Box 4167, Palm Springs, CA 92263, (760) 321-5222. All Rights Reserved. Glory to God Ministries International™ 1978

ÍNDICE DE MATERIAS

Manejo Sabio Bajo la Dirección Divina	5
Eliminar el Miedo y Sembrar la Cosecha.....	9
Diligencia y Esfuerzo Personal.....	12
Honrar a Dios con el Aumento.....	15
Humildad, Arrepentimiento y Contentamiento	20
Buscar la Sabiduría de Dios	24

¿Cómo puedes realizar un milagro financiero en tu vida?

A medida que leas los siguientes seis principios, verás como Dios es capaz de proveer y de qué manera Él hará un camino.

No creo que usted verá milagros financieros a menos que aplique los puntos que compartiré con usted basados en la palabra de Dios.

MANEJO SABIO BAJO LA DIRECCIÓN DIVINA

La primera manera de obtener un milagro financiero es a través del:
MANEJO SABIO DE SUS FINANZAS BAJO LA DIRECCIÓN DE DIOS.

Examinemos la vida de José. Él sabía que su vida estaba en manos de Dios, al igual que el favor de Dios estaba sobre él mientras lo ascendía. En un momento dado, José fue llamado para interpretar el sueño del faraón. El significado del sueño mostraba que habría siete años de abundancia seguidos de siete años de escasez. El Señor reveló lo que sucedería para que la gente pudiera prepararse.

Dios revela sus planes a Su pueblo. Aquellos que buscan a Dios por sabiduría, de acuerdo a Santiago 1, Dios les dará sabiduría. Si usted está buscando sabiduría en el ámbito financiero, se dará cuenta que estos milagros no "simplemente suceden". Los milagros en el reino financiero deben llevarse a cabo de acuerdo con el plan y el propósito de Dios. Entonces el Faraón le sugiere a José diciendo lo siguiente: "Por todo esto, el faraón debería buscar un hombre competente y sabio, para que se haga cargo de la tierra de Egipto. Además, el faraón debería nombrar inspectores en todo Egipto, para que durante los siete años de abundancia recauden la quinta parte de la cosecha en todo el país" (Génesis 41:33-34).

En otras palabras, durante esos siete años de abundancia, debían tomar una quinta parte de lo que entraba, apartarlo y guardarlo para lo que había de venir. Esa era una buena y sabia administración de sus recursos. No tomes todo

lo que tienes y te lo gastes de inmediato. Guarda algo para poder sembrar de nuevo. Esto es muy importante. Si un granjero utiliza todo el producto de su cosecha y no vuelve a sembrar, ¿qué ocurrirá en la próxima siembra? No tendrá semillas para volver a sembrar. Necesitamos ser administradores sabios para cuando Dios dirija y cuando Él provea.

"Deben recoger toda la comida de estos buenos años que se avecinan y almacenar el grano bajo la autoridad del faraón, para guardarlo en las ciudades como alimento. Esta comida deberá mantenerse en reserva para el país, para ser usada durante los siete años de escasez que vendrán sobre Egipto, para que el país no sea arruinado por la escasez". El plan le pareció bien al faraón y a todos sus funcionarios. Entonces el faraón les preguntó: '¿Podemos encontrar a alguien como este hombre, en quien esté el Espíritu de Dios?' (Génesis 41:35-38).

Observa que Dios fue honrado en toda la tierra a través de sus líderes. ¿Por qué lo reconocieron? Porque el Faraón sabía que José escuchó de Dios. Yo creo que nosotros, como pueblo de Dios, si vamos a ver milagros financieros en nuestras vidas, necesitamos escuchar a Dios. Necesitamos orar específicamente.

Ora específicamente al Señor Dios de los Ejércitos, Jehová Jireh, el Señor que suplirá una ofrenda. Pregúntale cómo lo hará. Me refiero a la administración de la abundancia. Recuerda que tuvieron siete años de abundancia. Lo que hagamos con la abundancia cuando llegue hará una diferencia significativa cuando llegue el tiempo de escasez. No pienses que nunca tendrás un tiempo de escasez en tu vida, porque lo tendrás. Es durante la escasez que Dios prueba si confiamos en Él o si confiamos en lo que tenemos.

En el plan que Dios le dio a José no ves tacañez. Lo que ves es una buena administración. Hoy en día nos aseguramos de que el diez por ciento le pertenece a Dios, y otro diez por ciento se debe poner en ahorros, y de ahí, distribuimos

para lo que vayamos a hacer. Necesitan orar para administrar bien; no se gasten el dinero simplemente en cosas.

Cuando hojeas catálogos, puedes encontrar cien cosas que te gustaría tener. Empezarás a pensar que necesitas tener cada cosa. Pero si acudimos al Señor y reconocemos que Él dirige nuestro camino, entonces Él nos mostrará lo que necesitamos y lo que no necesitamos y cuándo lo necesitamos.

Esta es una sabia administración bajo la dirección de Dios. En Génesis, capítulo 47, observa cómo procedía José en aquella época. Aquí tendrás una idea de cómo alguien guiado por el Espíritu del Señor es capaz de administrar y cuidar los recursos. Entonces José le dijo al pueblo, miren, hoy los he comprado a ustedes y a sus tierras para el faraón. Les proporcionaré semillas para que puedan sembrar los campos (Génesis 47:23).

Necesitas tomar la semilla y plantarla en la tierra. No puedes esperar ver un milagro financiero en tu vida de parte del Señor a menos que plantes la semilla.

"Pero cuando llegue la cosecha, dale una quinta parte al faraón. Las otras cuatro quintas partes las podrás guardar como semilla para los campos y como alimento para ustedes, sus familias y sus hijos". " Nos has salvado la vida', dijeron. Que encontremos gracia ante los ojos de nuestro Señor; seremos esclavos del faraón"(Génesis 47:24-25). Las cosas cambiaron, pero la buena administración es lo que lo hizo posible.

"Así que José estableció como una ley relativa a la tierra en Egipto - todavía en vigente hoy en día - que una quinta parte de la producción pertenece al Faraón. Sólo la tierra de los sacerdotes no pasó a ser del Faraón" (Génesis 47:26).

El plan de José era entonces el plan de Dios para salvar al mundo. Puedes ver que el favor de Dios siempre hizo que José llegara a la cima sin importar su estado. También hubo tiempos de hambre en su vida. Por ejemplo, fue vendido como esclavo, fue acusado falsamente, y fue encarcelado. Pero Dios siempre hizo que tuviera éxito para que Su plan pudiera cumplirse y pudiera salvar al mundo.

ELIMINAR EL MIEDO Y SEMBRAR LA COSECHA

La segunda manera de realizar un milagro financiero es ELIMINAR EL MIEDO, LA DUDA Y SEMBRAR UNA COSECHA.

Considera la vida de Isaac. Asimiló algunos rasgos de su padre, él temía por su vida al llegar a la nueva tierra. Cuando te encuentras en un estado de miedo y duda sobre tu bienestar o sea cómo vas a vivir, eso te impide avanzar. Usted por temor a su vida, su futuro, a su familia y su provisión, no será generoso. Uno se aparta y se vuelve tacaño.

En Mateo 6, Jesús dijo que no nos preocupemos por esas cosas. "Buscar primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas serán añadidas" (Mateo 6:33). ¿Por qué? Porque Dios proveerá. Se abrirá camino.

Elimina el miedo y la duda. Si le necesitas pedir perdón a Dios, que así sea. Di: "Señor, perdóname por temer por mi vida. Perdóname por temer por mí mismo". El rey le dijo a Isaac: "Si alguien te toca, yo lo tocaré". Así que ya no temió por su vida ni por su familia.

"Isaac sembró en aquella tierra..." (Génesis 26:12) quiero que noten el significado de esto. Había una gran escasez en el tiempo en que Isaac plantó sus cosechas. Nadie cultiva buenas cosechas en tiempos de escasez. Pero el pueblo de Dios sí, porque Dios es el que hace crecer las cosechas. Dios es el que puede

suministrar, incluso cuando el mundo está pasando por la escasez. Él no tiene escasez. El que confía en Dios tampoco se preocupa por la escasez.

Dios quiere que Su pueblo confíe en Él y lo busque. Él puede causar un aumento que llegue de cualquier manera, Él quiere hacerlo. Él dará un plan. Así que necesitamos ser administradores sabios y remover el miedo y la duda en cuanto a lo que tendremos para el futuro.

"Isaac sembró en la tierra y el mismo año cosechó cien veces más" (Génesis 26:12). En el año de escasez, Isaac eliminó el miedo y la duda. Se dirigió a la tierra y sembró su semilla. El Señor lo bendijo. Como pueblo de Dios, debemos esperar la bendición del Señor cuando hacemos lo que Él dice que hagamos.

Una vez más, la segunda manera de realizar milagros financieros es deshacerse del miedo y la duda. Entonces tienes que plantar la cosecha. Nunca verás una cosecha si no plantas nada. Si no das nada a la obra de Dios, no puedes esperar ver salir una cosecha que será bendecida por el Señor.

Puede que veas salir una cosecha, pero habrá ladrones que vienen a robártelo. Queremos que la cosecha sea bendecida por el Señor, donde el ladrón no pueda tomarla. Lo que es bendecido por el Señor, puedes disfrutarlo (Eclesiastés 5:19).

Fíjate bien en esta declaración en Génesis 26:13-14, "El hombre se enriqueció, y sus riquezas siguieron creciendo hasta que llegó a ser muy rico. Tenía tantos rebaños, manadas y siervos que los filisteos lo envidiaban".

La gente siempre se viene contra los que tienen el favor de Dios sobre ellos porque están celosos. Eso no debería importarte. Simplemente ama a la gente y sigue con tu vida. La bendición de Dios continuará mientras sigas haciendo lo que él dice. "Entonces Abimelec le dijo a Isaac: Aléjate de nosotros, te has vuelto demasiado poderoso para nosotros" (Génesis 26:16).

Me encanta esta declaración. Me emocioné tanto cuando la descubrí por primera vez. Dije: "Señor, eso es lo que quiero que la gente diga de mí". Decían, "Tu Dios es grandioso". Creo que el mundo se detendrá y tomará nota cuando el pueblo de Dios sea bendecido de acuerdo a Su Palabra. Cuando alguien es bendecido, el mundo se detiene y toma nota de ello. Entonces, van a querer conocer al Dios que está causando que la bendición llegue a tu vida.

Repaso: los pasos para realizar los milagros financieros de Dios en tu vida:

- 1) Administración sabia bajo la dirección de Dios.
- 2) Elimine el miedo y la duda; siembre una cosecha.

DILIGENCIA Y ESFUERZO PERSONAL

La tercera manera de realizar milagros financieros es: DILIGENCIA Y ESFUERZO.

No esperes que Dios te dé algo a cambio por nada. No funciona así. Vemos un buen ejemplo de esto en el caso de Jacob. Jacob trabajó para Labán con el fin de casarse con sus hijas.

Jacob dijo: Tú sabes con cuánto esfuerzo he trabajado para ti—respondió Jacob—, y cómo tus rebaños y tus manadas han aumentado a mi cuidado. En verdad tenías muy poco antes de que yo llegara, pero tu riqueza aumentó enormemente. El Señor te ha bendecido mediante todo lo que he hecho. ¿Pero y yo, qué? ¿Cuándo podré comenzar a mantener a mi propia familia? (Génesis 30:29-30).

En otras palabras, "He trabajado para ti, y mira cómo Dios te ha bendecido como resultado de mi diligencia y cuidado. Dios te ha bendecido a través de mí". ¿Te gustaría hacer ese tipo de declaración a un empleador? José era un hombre así, como señalamos antes. Dondequiera que iba era reconocido por tener la bendición y la mano de Dios sobre él, y él bendijo a todos los hogares en los que estuvo. Jacob era igual. Se acercó a Labán y le dijo: "Tú sabes que he sido diligente y laborioso; tú sabes cómo he cuidado fielmente y he hecho lo que se me encomendado".

En el Nuevo Testamento, dice que Dios te confiará una pequeña cantidad, y si eres fiel, te dará más (Mateo 25:21). A medida que eres fiel con lo que tienes, Dios te dará más. No esperes un milagro financiero en tu vida hasta que seas fiel con lo que tienes (Lucas 16:10). "Jacob dijo a sus esposas: Veo que la actitud de nuestro padre hacia mí no es la que era antes, pero el Dios de mi padre ha estado conmigo" (Génesis 31:5).

Si vas a ver un milagro financiero en tu vida, tienes que saber que el Dios de tus padres está contigo.

"Sabes que he trabajado para tu padre con todas mis fuerzas (el tercer principio de la diligencia y el esfuerzo)"(Génesis 31:6). Tú quieres poder decir: "He puesto en ello todo lo que tengo. He hecho lo mejor que he podido para gloria de Dios" (Colosenses 3:23). 24 Sec

Jacob continuó, "...Sin embargo, tu padre me ha engañado al cambiar mi salario diez veces" (Génesis 31:6-7). Este hombre necesitaba un milagro financiero en su vida. Cada vez que hacía algo para prosperar, aparecía Labán para cambiarlo y quitárselo. ¿Has estado alguna vez en una situación así? Que todo lo que entraba volvía a salir y tú sabías que estabas haciendo lo que Dios había dicho. Esta historia es un bello ejemplo de un milagro financiero.

Observe que aunque Labán había cambiado el salario de Jacob diez veces, Jacob seguía siendo fiel a Dios y a Labán. Este era un hombre que no se iría sin la bendición de Dios, así como las bendiciones que Dios quería darle.

"Sin embargo, Dios no ha permitido que me haga daño. Si él decía: 'Los manchados serán tu salario', entonces todos los rebaños parían crías manchadas; y si él decía: 'Los rayados serán tu salario', entonces todos los rebaños parían crías

rayadas. Así que Dios se ha llevado el ganado de tu padre y me lo ha dado a mí" (Génesis 31:8-9).

Puedes ver el milagro financiero que Dios estaba obrando. Mientras Jacob permanecía fiel a Dios y tenía una actitud positiva hacia Labán (lo cual es muy importante), Dios seguía obrando para Jacob.

Génesis 31:10-13, en cierta ocasión, durante la época en que los animales estaban en celo, tuve un sueño. En ese sueño veía que los chivos que cubrían a las cabras eran rayados, manchados o moteados. En ese mismo sueño, el ángel de Dios me llamó: "¡Jacob!" Y yo le respondí: "Aquí estoy". Entonces él me dijo: "Fíjate bien, y te darás cuenta de que todos los chivos que cubren a las cabras son rayados, manchados o moteados. Yo he visto todo lo que te ha hecho Labán. Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste la columna de piedra y me hiciste una promesa. Ahora prepárate, sal de este país y regresa a la tierra donde naciste".

La riqueza de los malvados se almacena para los justos (Proverbios 13:22; Job 27:16-17; Eclesiastés 2:26). Incluso cuando los malvados hacen trampas, Dios bendecirá a su pueblo.

Repaso:

1. Administración sabia bajo la dirección de Dios.
2. Eliminar el miedo y la duda; sembrar una cosecha.
3. Diligencia y esfuerzo.

HONRAR A DIOS CON EL AUMENTO

La cuarta manera de realizar milagros financieros es: HONRAR A DIOS CON EL AUMENTO.

Miremos a Abram en el capítulo 14 del Génesis. Después de haber ganado una victoria militar, Melquisedec, rey de Salem, vino a él (Jesús fue llamado a ser sacerdote según el orden de Melquisedec).

"Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino. Él era sacerdote del Dios Altísimo, y bendijo a Abram, diciendo: 'Bendito sea Abram por el Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra. Y bendito sea Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano'. Entonces Abram le dio la décima parte de todo" (Génesis 14:18-20).

Cada vez que experimentamos un milagro financiero, o cualquier tipo de milagro o bendición, debemos dar gracias al Señor. Damos el diezmo y la ofrenda para honrar y dar gracias a Dios por todas las bendiciones que nos ha dado. Cuando damos, le decimos a Dios: "¡Confío en ti y te doy gracias, Señor!". El Señor me dijo una vez: "La gente agradecida da para mi obra. La gente agradecida me honra con su dar". Están agradecidos a Dios por su generosidad.

El diezmo es el diez por ciento de la cantidad total (Malaquías 3:8-12; Génesis 14:18-20; Proverbios 3:9-10). Lo primero es lo primero. Note aquí, que no dice que Abram guardó para los impuestos o cualquier otra cosa. Él dio

primero a Dios. "Dad al César lo que es del César; dad a Dios lo que es de Dios", dijo Jesús (Lucas 20:25).

En este país Dios nos ha bendecido abundantemente. De la manera que honras a Dios, Dios te honrará a través de 'Cesar (o sea el gobierno)'. No tenga pena de tomar una deducción de impuestos cuando usted da a la obra del Señor. Dios ha provisto eso a través de nuestros líderes del gobierno. Mira de cerca lo que Abram hizo en acción de gracias a Dios. Le dio a Dios la décima parte de todo.

El rey de Sodoma le dijo a Abram, devuélveme a mi pueblo, el cual fue capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes que recuperaste. Abram le respondió al rey de Sodoma, juró ante el Señor, Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra, que no tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir: "Yo soy quien enriqueció a Abram" (Génesis 14:21-23).

Dios, no el hombre, nos hace ricos (Deuteronomio 8:17; Eclesiastés 5:19; 2 Corintios 9:8-11). Él da a las personas la capacidad de adquirir riquezas. Nunca pienses que es tu fuerza o sabiduría, buenos tratos, forma de pensar rápida o suerte. Dios da la sabiduría y la habilidad de adquirir riquezas a las personas que confían en Él y le obedecen.

Tenemos que honrar a Dios con lo que nos da. El no dará milagros financieros y bendiciones a la gente que no lo honra. ¿Alguna vez has estado en un punto donde te sentías frustrado todo el tiempo? Casi conseguías un avance, y luego parecía que se iba por la puerta. Esto sucede porque hay un ladrón trabajando. Pero Dios nos ha dado una provisión.

"¿Robará el hombre a Dios? Sin embargo, a mí me roba" (Malaquías 3:8). En otras palabras, ¿cómo puede alguien considerar la posibilidad de robar a Dios? Pero Él dijo: "Pero tú me robas a mí". Así que hay gente hoy en día que están robando a Dios.

¿Acaso puede el ser humano robar a Dios? ¡Pues ustedes me están robando! Y todavía preguntan: "¿En qué le hemos robado?" ¡En los diezmos y en las ofrendas! La nación entera me está robando y por eso cae una maldición sobre todos ustedes.

El SEÑOR Todopoderoso dice: Traigan todos los diezmos al granero del templo y así habrá alimentos en mi casa. Pónganme a prueba en esto y vean si no abro las ventanas del cielo para derramar sobre ustedes una lluvia de bendiciones hasta que les sobre de todo. Alejaré las plagas de sus campos para que no destruyan sus cultivos y para que sus viñas produzcan fruto. Lo dice el SEÑOR Todopoderoso. Todas las naciones hablarán bien de ustedes, porque ustedes tendrán un país hermoso. Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

Te advierto hoy, si no estás dando los diezmos, 1) estás desobedeciendo a Dios; 2) le estas robando a Dios; 3) no estás permitiendo que un milagro financiero suceda en tu vida. No esperes un milagro financiero de Dios si no estás dando diezmos y ofrendas. 20

Puede ser que esto te haya sucedido: Que no honró a Dios con sus ofrendas financieras o agradecido. Entonces algo surgió, y un poco de dinero se fue allí y después algo más sucedió se descompuso algo aparato y un poco más se fue.

Jesús dice: "El ladrón ha venido a robar, matar y destruir, pero yo he venido para que tengas vida y la tengas en abundancia" (Juan 10:10). Él está hablando

de todos los demonios que tratan de robar nuestras finanzas, que tratan de hacer que las cosas se rompan. Dios dice: "Me opondré a eso". Tú puedes resistir y decir, "En el nombre de Jesús, diablo, yo diezmo y tu no puedes hacer que mis cosas se descompongan. Aprovecharé al máximo todo lo que Dios ha provisto para mí". Claro que también tenemos que mantener lo que Dios nos ha dado. No esperes que el auto siga andando si no le cambias el aceite.

Es muy importante que veas que todo lo que tienes viene del Señor. En otras palabras, no te pertenece; es de Dios. Ustedes son administradores o guardianes de la provisión de Dios. ¡A ver que el diablo trate de robarle a Dios! Cuando usted diezma y da ofrendas, está honrando a Dios y diciéndole, esto es todo tuyo". Es una ofrenda de agradecimiento por el privilegio de administra, usarlo y disfrutarlo. ¿Te das cuenta de que Dios quiere que disfrutemos de lo que nos ha dado? (1 Timoteo 6:17-20) Sec 37

Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo (Proverbios 3:9-10).

Nótese, las primicias de todas sus cosechas no son la cantidad "neta" sino la cantidad total. Se trata de una forma de obrar basada en la fe. "Den, y recibirán. Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido para que haya lugar para más, desbordante y derramado sobre el regazo" (Lucas 6:38).

En este proceso hablamos de fe. Ya hemos eliminado el miedo y la duda, ¿qué nos queda? - la fe y la confianza en Dios. Dios no es un hombre; por lo tanto, no miente. Él no es humano; por lo tanto, no cambia de parecer. ¿Acaso alguna vez habló sin actuar? ¿Alguna vez prometió sin cumplir? (Números 23:19).

Honra a Dios con el aumento. De lo contrario, no esperes un milagro financiero en tu vida.

Repasemos:25:32

1. Administración sabia bajo la dirección de Dios.
2. Elimine el temor y la duda; siembre una cosecha.
3. Diligencia y trabajo duro.
4. Honra a Dios con el aumento.

HUMILDAD, ARREPENTIMIENTO Y CONTENTAMIENTO

El quinto paso para realizar el milagro financiero de Dios es: Corazones humildes y arrepentidos, y conforme con lo que tienes (tu confianza está en Dios, no en tus posesiones).

Entonces Job respondió al Señor: Sé que todo lo puedes y que nadie puede detenerte. Tú preguntaste: “¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con tanta ignorancia?” Soy yo y hablaba de cosas sobre las que no sabía nada, cosas demasiado maravillosas para mí (Job 42:1-3).

Hoy en día hay personas que hablan de cosas que no entienden. Necesitan mirar atentamente la manera en que Dios lo dice y hacer algo con ello. No hables por ignorancia sobre lo que Dios hará o no hará cuando no has leído la biblia. Aun hay gente que ha leído la biblia sin entender lo que dice.

Puede que piensen: "Pobre Job, yo soy como el pobre Job". Déjenme decirles que yo quiero ser como Job, pero no como el Job del que hablan. Sino como el Job que la biblia describe en el capítulo 42. Tú dijiste: “¡Escucha y yo hablaré! Tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas”. Hasta ahora solo había oído de ti, pero ahora te he visto con mis propios ojos. Me retracto de todo lo que dije, y me siento en polvo y ceniza en señal de arrepentimiento (Job 42:4-6).

Muchas personas culpan a Dios de lo que ocurre en sus vidas. Ellos no entienden que el plan de Dios para ellos es para bien y no para mal, planes para darles un futuro, una esperanza y prosperarnos (Jeremías 29:11).

Si estás en ese lugar y quieres realizar un milagro financiero, la quinta manera es ser humilde ante Dios y arrepentirse. Esto significa pedir perdón a Dios, dejar de culpar a Él y a los demás, y dejar de hablar cosas negativas contra las promesas de Dios. Estar conforme y agradecido por el estado en que te encuentras (1 Timoteo 6:6-12; Filipenses 4:9-10). Da gracias en todas las cosas (1 Tesalonicenses 5:18) porque Dios es mayor que la circunstancias, y Él obrará un milagro financiero a tu favor.

Job necesitaba un milagro financiero en su vida porque perdió todo lo que tenía. Cuando Dios le pidió que orara por sus amigos (vs. 10), mira lo que sucedió: "El Señor lo hizo prosperar de nuevo y le dio el doble de lo que tenía antes" (Job 42:10).

¡Pobre Job! Me encantaría ser como Job. ¿Y a ti? Dice que Dios lo sanó y le dio el doble de lo que tenía antes. Era uno de los hombres más ricos de su tiempo por la bendición de Dios en su vida; y entonces Dios le dio el doble.

"Todos sus hermanos y hermanas y todos los que lo habían conocido anteriormente vinieron y comieron con él en su casa. Lo consolaron y reconfortaron por todos los males que el Señor le había hecho pasar, y cada uno le dio una pieza de plata y un anillo de oro" (Job 42:11). ¿Te gustaría que todos tus amigos vinieran a darte plata y oro?

"El Señor bendijo la última parte de la vida de Job más que la primera. Él tenía catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burros. Y

también tuvo siete hijos y tres hijas... En ningún lugar de toda la tierra se encontraron mujeres tan hermosas como las hijas de Job, y su padre les concedió una herencia junto con sus hermanos. Después de esto Job vivió ciento cuarenta años; vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la cuarta generación. Y así murió viejo y lleno de años" (Job 42:12-13, 15-17).

Job no pasó toda su vida en ese estado de miseria. Posiblemente solo fueron seis meses. ¿Has estado tú en una situación así? Dios lo libró de ella. Le dio ciento cuarenta años más (nótese también el Salmo 34:17-19; 2ª Timoteo 4:18; 1ª Corintios 10:13).

Si miras atentamente los primeros capítulos de Job verás que no fue el Señor quien trajo todos esos problemas a Job. Fue Satanás y el mismo Job. "Lo que más temía es lo que me sobrevino" (Job 3:25).

Job había abierto la puerta para que entrara el diablo, y el diablo entró. Sin embargo, Dios detuvo Su mano y dijo: "Puedes tomar cualquier cosa que sea suya, pero no puedes quitarle la vida".

Tener vida es bendición de Dios. Si usted no tiene vida, usted no puede ser bendecido en lo que tiene que ver con esta tierra. Serás bendecido en la nueva con Jesús. ¿Pero cómo puede Dios hacer un milagro financiero en tu vida si estás muerto? El no puede. Sec 32

¿Cuál era la intención de Dios con Job? Dios quería bendecirlo. Él quería hacer de él un ejemplo para que el mundo viera cómo Dios es capaz de bendecir y prosperar a alguien que camina con un corazón humilde, obediente, arrepentido y satisfecho de su vida (también Malaquías 3:12).

Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias, pero solo si uno está satisfecho con lo que tiene (1 Timoteo 6:6). Viniste al mundo sin nada, te vas sin nada; no te dejes llevar por el dinero, o te pondrás en una trampa.

En otras palabras, no busques el milagro financiero de Dios para ti mismo. Búscalo para el avance del reino de Dios. Nunca he visto a Dios rechazar una petición de ofrenda cuando la gente decía: "Señor, quiero una ofrenda para darte". Dios proveerá porque quiere que la obra de Su reino avance para Su gloria y que Su pueblo sea atendido. Sec 24

En 1 Timoteo 6:17-19 nos dice lo que debemos hacer con las riquezas cuando las obtenemos. En concreto, debemos ser generosos, distribuirlas y no poner nuestra confianza en riquezas inciertas. Tenemos que honrar y agradecer a Dios por su provisión, y procurar ser la bendición en la tierra que Dios ha designado.

Repaso:33:08

- 1) Administración sabia bajo la dirección de Dios.
- 2) Eliminación del miedo y la duda; siembre una cosecha.
- 3) Diligencia y trabajo duro.
- 4) Honrar a Dios con el aumento, los diezmos y ofrendas.
- 5) Corazón humilde y arrepentido, y estar conforme con lo que tienes (tu confianza está en Dios, no en tus posesiones).

BUSCAR LA SABIDURÍA DE DIOS

Si usted quiere ver un milagro financiero en su vida, entonces lleve a cabo el paso 6: BUSQUE LA SABIDURÍA DE DIOS.

Fíjate en Salomón cuando era un joven. Su padre David estaba partiendo para estar con el Señor, y Dios vino a Salomón. "El Señor se le apareció a Salomón en sueños durante la noche, y Dios le dijo: 'Pídeme lo que quieras que te dé'" (1 Reyes 3:5).

Ahora piensa en ello. Él era sólo un hombre joven cuando Dios vino y le dijo: "Pídeme lo que quieras que te dé". ¿Te gustaría que Dios viniera y te preguntara eso?

En Jesucristo, Dios ha hecho exactamente eso. "Pide lo que quieras y te será dado" (Juan 14:13). ¿Entonces por qué no esperar finanzas? Mira lo que le ocurrió a Salomón.

Salomón dijo: Tu misericordia siempre acompañó a tu siervo, mi padre David, porque se condujo delante de ti con sinceridad, y fue un hombre justo y te entregó su corazón. Tú has sido misericordioso con él porque le has concedido que un hijo ocupe su trono, como hoy podemos verlo. Ahora, Señor y Dios mío, tú me has puesto en el trono que ocupó mi padre David. Reconozco que soy muy joven, y que muchas veces no sé qué hacer (1 Reyes 3:6-7).

Salomón tenía el deseo de ser eficiente y sabio en el manejo de lo que Dios le había confiado. En el Nuevo Testamento, Jesús dijo que si no sabes manejar el dinero con sabiduría, nunca manejarás las verdades espirituales de Dios (Lucas 16:11).

“Sin embargo, aquí me tienes, un siervo tuyo en medio del pueblo que has escogido, un pueblo tan numeroso que es imposible contarlo. Yo te ruego que le des a tu siervo discernimiento para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre el bien y el mal. De lo contrario, ¿quién podrá gobernar a este gran pueblo tuyo?
“(1 Reyes 3:8-9)

Deseamos presentarnos ante Dios con esta misma actitud, (yo aprendí muchas de mis oraciones directamente de la Biblia. Descubrí cuáles oraciones son bendecidas. Esas son las oraciones que uso). Dios bendijo la oración de Salomón, y yo la he estado pidiendo desde que era pequeño.

"Señor, da a tu siervo un corazón sabio, para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre el bien y el mal". Yo siempre agrego a esta oración, "la gracia (habilidad), para hacer lo que está bien y alejarme de lo que está mal". Salomón no pidió eso en su oración, y más tarde cayó en pecado. Una cosa es saber lo que está bien y lo que está mal, y otra cosa es hacer lo que está bien y mantenerse alejado de lo que está mal.

"El Señor se alegró de que Salomón hubiera pedido esto" (1 Reyes 3:10). ¿Por qué se alegró el Señor? Porque Salomón no tuvo en cuenta sus propios intereses. Él tenía los intereses de Dios y de Su pueblo en el corazón. Usted no anhela milagros financieros para sus propios intereses. Usted desea milagros financieros para los intereses de Dios. Dios dará dinero a la gente que Él sabe que puede confiar en él.

Entonces Dios le dijo: 'Puesto que has pedido esto y no una larga vida o riquezas para ti, ni has pedido la muerte de tus enemigos sino discernimiento para administrar justicia, haré lo que me has pedido. Te daré un corazón sabio y con criterio, de modo que nunca habrá otro igual a ti. Además, te daré lo que no me has pedido" (1 Reyes 3:10-13).

La sexta manera de realizar un milagro financiero es buscar la sabiduría de Dios. Si buscas la sabiduría de Dios, ¿qué dice Dios que hará? Dice que te dará algo que no pediste. No será algo malo, te lo aseguro. ¿Qué es? "Tanto riquezas como honores" (1 Reyes 3:13).

Dios dice que te dará riquezas y fama aunque tú no hayas pedido esas cosas. Tú deseabas buscar sabiduría de Él en vez de esas cosas para ti. Entonces, Él te dará honor y riquezas. Deshazte de una mentalidad de pobreza.

38:24

"De modo que en tu vida no tendrás otro igual entre los reyes. Y si sigues mis caminos y obedeces mis estatutos y mandamientos como David, tu padre, te daré una larga vida" (1 Reyes 3:13-14).

Riqueza y honor por una parte, larga vida por otra. ¿Qué busca el mundo entero? Riquezas, honor y larga vida. Dios es el único que puede conceder a través de una bendición para que puedas disfrutarlo. Él quiere hacerlo por ti.

Creo firmemente, y además es una palabra del Señor, que si Dios te ha provisto algún bien, administrarlo bien y no vivas de lo que te ha provisto. El tiempo para trabajar aún más duro es durante el tiempo de abundancia. Las ardillas tienen una abundancia de nueces en el patio, pero siguen almacenando

todo lo que pueden, porque saben que el invierno se acerca y el suelo pronto estará vacío. Por eso trabajan duro.

39:40

"Honra al Señor con tus riquezas, con las primicias de todas tus cosechas; entonces tus graneros se llenarán a rebosar, y tus vasijas rebosarán de vino nuevo" (Proverbios 3:9-10).

Dios ama hacer que Su pueblo sea reconocido cuando le dan gloria a Él. Dios los promoverá (la promoción viene del Señor).

Sus caminos son caminos agradables y en todas sus sendas hay paz. Es árbol de vida a los que de ella echan mano; bienaventurados los que la retienen (Proverbios 3:17-18).

En resumen: seis pasos para realizar los milagros financieros de Dios:

- 1) Administración sabia bajo la dirección de Dios.
- 2) Elimine el miedo y la duda; siembre una cosecha.
- 3) Diligencia y trabajo duro.
- 4) Honrar a Dios con el aumento, los diezmos y ofrendas.
- 5) Tener un corazón humilde y arrepentido; estar conforme con lo que se tiene.
- 6) Busca la sabiduría de Dios.